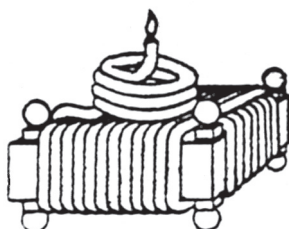


CUADERNOS

de
Etnología y Etnografía
de Navarra

Enero 2014 - Diciembre 2015

AÑOS XLVI - XLVII - Nº 89
SEPARATA



José Miguel de Barandiaran y
Julio Caro Baroja, dos nombres
para el estudio de la cultura vasca

Asier BARANDIARAN AMARIKA

CONMEMORACIÓN DEL CENTENARIO DEL NACIMIENTO DE JULIO CARO BAROJA

Con ocasión del centenario del nacimiento de Julio Caro Baroja (Madrid, 13 de noviembre de 1914) se presentó en el Museo de Navarra, desde el 11 de octubre de 2014 hasta el 15 de marzo de 2015, la exposición «Navarra en la mirada de Julio Caro Baroja-Nafarroa Julio Caro Barojaren begietan», dedicada a este destacado antropólogo, etnólogo e historiador, que residió en Bera, en la casa familiar de Itzea, donde murió en 1995, y que dedicó gran parte de su interés intelectual a la investigación sobre Navarra. Como actividad complementaria a esta muestra, se organizaron dos ciclos de conferencias que pretendían dar una visión de Julio Caro Baroja desde los distintos temas que centraron su labor en los campos de la antropología cultural y la etnohistoria.

José Miguel de Barandiaran y Julio Caro Baroja, dos nombres para el estudio de la cultura vasca

Asier BARANDIARAN AMARIKA*

INTRODUCCIÓN

Los nombres que aparecen en el título de este trabajo pertenecen a dos figuras que me han resultado siempre familiares por la relación que tienen a la cultura vasca y, en muchos casos, por la que tienen con la lengua vasca.

La lengua es inseparable de la cultura. Hay muchos que ven en la lengua como la más excelsa realización de la cultura, a pesar de ser en la práctica un bien *inmaterial* (cuando nos referimos a las lenguas habladas).

La lengua es un modo de ver el mundo y configura la mentalidad de la comunidad lingüística y por eso tiene una relación muy estrecha con la cultura.

De este aspecto eran totalmente conscientes los autores que aparecen en el título de esta conferencia. Y por ello, el estudio de la lengua, de la producción oral del pueblo vasco era una materia prima de primera magnitud en sus estudios. Eso sí, cada uno de los autores siguió su camino, desarrolló su propio método y siguió sus propios objetivos.

Mi objetivo inicial es focalizar la mirada en lo que estos dos autores han aportado en torno al estudio de la lengua vasca, el euskera. El motivo más obvio es que el autor de este trabajo es filólogo vasco y no quiere hacer análisis en campos ya trillados por otros expertos. También la escasez de esta visión lingüístico-literaria sobre estos autores me anima a proponer este punto de vista.

* Doctor en Filología Vasca. Profesor de la Universidad del País Vasco-Euskal Herriko Unibertsitatea. Departamento de Didáctica de la Lengua y la Literatura. Este trabajo forma parte del Proyecto de Investigación IT 851/13, financiado por el Gobierno Vasco.

He de reconocer que es José Miguel por quien más cercanía he tenido en mi breve itinerario. No solo por compartir el mismo apellido, sino por coincidir en numerosos puntos de vista y porque su trayectoria vital siempre me ha impresionado y admirado.

Pero, qué duda cabe que considerar la obra de José Miguel de Barandiaran (JMB) es inseparable de analizar la aportación enjundiosa a la cultura vasca de Julio Caro Baroja. Eso es lo que voy a procurar en este trabajo, mostrar una especie de *continuum* en la obra de estos dos autores. Para ello me he servido, entre otras referencias, de extractos de relación epistolar entre Julio Caro Baroja (JCB) y JMB proporcionados por la Fundación Barandiaran, así como de extractos del diario de JMB que hacen referencia a JCB y que está publicado por la misma Fundación (2009).

JULIO CARO BAROJA (1914-1995)

Haciendo una búsqueda rápida (hoy en día internet nos da esta posibilidad) sobre las aportaciones y referencias de Julio Caro Baroja uno se encuentra que hay más de setecientas entradas¹ o referencias bibliográficas de este autor entre artículos, libros, intervenciones en congresos, etcétera.

Además de esas contribuciones se puede ver que don Julio perteneció a varias academias: Real Academia Española, Real Academia de la Historia y Real Academia de la Lengua Vasca.

Entre los numerosos premios que recibió en vida, para empezar quería destacar el Premio Nacional de las Letras Españolas. Y es que Julio Caro Baroja escribía muy bien, era un gran escritor aunque nunca se había inclinado por escribir, por ejemplo, poesía, novela o géneros de ficción². Dominaba el género del ensayo siendo lo que escribía, en muchas ocasiones, ensayos literarios (la función estética y la expresividad del lenguaje tenían un gran peso)³ además de ensayos históricos, etnográficos o de otros contenidos.

Si hacemos un breve recorrido biográfico vemos que el interés de Julio Caro Baroja por la cultura vasca se documenta ya en 1931, cuando tenía dieciséis años, en el momento en que acompañó a José Miguel de Barandiaran en unas prácticas de exploraciones prehistóricas en Carranza, Bizkaia. Posteriormente llegó a reconocer «que él había aprendido más en unos cursos con José Miguel de Barandiaran y Telesforo de Aranzadi en las cuevas de Carranza, en Vizcaya, que en las aulas de la Universidad donde realizó sus estudios universitarios»⁴. Entonces estaba estudiando historia antigua en la Universidad Complutense de Madrid. Dicho con sus palabras:

¹ Uno de los biógrafos de Julio Caro Baroja, señala que una obra ya apuntaba más de quinientas referencias bibliográficas recogidas hasta el año 1985, Maraña, 1995: 35.

² «Se ha dicho muchas veces [...] que Julio Caro Baroja, con dotes para la narrativa no menores que para el ensayo y la crítica, buen conocedor de la lengua y de la literatura universal clásica y contemporánea, hubiera sido un gran escritor de novelas y cuentos. [...] Por otra parte, Caro Baroja llevó a cabo durante toda su vida un diario personal, inédito, en el que, según su propio testimonio, caso puedan encontrarse pasajes selectos donde el ejercicio de lo estrictamente literario se destaca sobre lo testimonial y afectivo», *ibid.*, 67-68.

³ Un ejemplo entre muchos es la obra biográfica *Los Baroja* (Taurus, 1972). Desde la primera página del prólogo del mismo autor el lector se percata de la calidad literaria de ese texto.

⁴ Maraña, 1995: 27-28.

Mientras que en la Universidad tenía que aguantar tabarras y displiencias... Barandiaran nos daba ideas muy claras y exactas sobre el método histórico-cultural, sobre las recientes investigaciones de Malinowski, sobre la idea de Dios entre los primitivos, acerca del pensamiento de Durkheim o de Wundt... Total, que en una cueva paleolítica de Bizkaia y de boca de un sacerdote católico vasco salía más materia universitaria que de las aulas madrileñas⁵.

En 1948, con un Julio Caro Baroja de treinta y cuatro años, JMB dice que le abona la cuota para un congreso en Francia y le ha propuesto como secretario de la sección de antropólogos, una asociación de prehistoria de Francia.

A partir de los 50 la relación es constante. JCB visita a menudo a JMB en Ataun (pues JMB regresó de Sara, Lapurdi, en 1954) e incluso pernocta algunas noches. En las cartas que JCB dirige a JMB, entre las que he podido consultar, las primeras referencias son de la década de los 50. En concreto en una carta del año 1958 Julio Caro Baroja le comunica a JMB que temporalmente tiene «aparcados» los estudios vascos porque tiene un proyecto en torno a los estudios saharianos. Indica que esos estudios empezaron en 1952 y culminarán en el mismo año 1958. Pero ya planea volver a las investigaciones vascas a continuación, retomando, por ejemplo, un estudio sobre la geografía histórica de Álava, que había comenzado hacía mucho tiempo.

En 1960, según una carta, JCB llega a tener una copia de la *Mitología vasca* de JMB. Ya tenía un ejemplar anteriormente, pero dice que este le viene bien porque muchos de sus libros, entre ellos seguramente esta obra, estaban dispersos y repartidos en distintos sitios (Madrid, Itzea...). Supongo yo que esta copia que entonces tenía en sus manos sería un revulsivo y una inspiración para todas sus obras posteriores.

La relación científica con el pequeño gran sabio de Ataun fue muy enriquecedora en ambos sentidos e hizo que sus diversos modos de acercarse a las cuestiones terminaran siendo bastante complementarias. Uno de los indicadores de la complementariedad de don Julio y don Joxemiel es que el primero, don Julio, llegó incluso a analizar la vida del segundo, don Joxemiel. Así dice en una obra homenaje a JMB:

He aquí que ya la última década del siglo XIX y en una casa rural del Goyerri, de Atáun, nace un niño. Es la familia del niño chapada a la antigua. El niño queda dentro de ella destinado a la carrera sacerdotal. Todo esto resulta perfectamente común. Pero lo que ya no es común es que el niño se halle dotado de una inteligencia y —a mi juicio— de una sensibilidad aún más rara. El niño escucha a sus mayores: en la lengua vernácula le dan aquellos cuenta de una serie de creencias, de leyendas, de mitos. Más tarde o más temprano hay que tomar posición ante estas tradiciones orales⁶.

Ya en el año 1963, cuando se le hizo un homenaje a Joxemiel de Barandiaran (cuando este tenía setenta y cuatro años, veintiocho años antes de morir), vemos a un don Julio como organizador y encargado de publicar las aportaciones de ese acto, en el que él le dedica el capítulo que se titula así: «Barandiaran y la conciencia colectiva del pueblo vasco». En ese discurso recogido

⁵ Caro Baroja, 1972: 236

⁶ *Idem.*, 1963: 14.

en esa obra⁷, se hace mención, dentro de su labor de etnólogo, folclorista y arqueólogo, a su recoger los testimonios orales del pueblo vasco de modo científico y riguroso.

Del contacto continuo con JMB surge, en mi opinión, su preocupación por el patrimonio material cultural, etnográfico. Su labor en la gestión de varios museos es una muestra de ello, así como la preocupación por diseñar e impulsar el establecimiento de otros, entre ellos el museo etnográfico e histórico de Navarra.

Pero, lo que más tarde se denominará el «patrimonio inmaterial» de los pueblos, también es objeto de su interés. Precisamente el amor a la cultura vasca le lleva a investigar, analizar y elucubrar sobre distintos temas entre los cuales la lengua vasca, el euskera, el vascuence ocupa un lugar muy importante. Julio Caro Baroja llega a hacer hasta un estudio cultural del euskera. Lo acomete desde la historia de la lengua, por supuesto, haciendo sus reflexiones en torno a la teoría vasco iberista. Tampoco en este aspecto era dogmático y llega a reconocer que incluso en esto su pensamiento es dudoso o borroso⁸ (a pesar de manejar, cotejar y contrastar muchos datos).

A JCB se le puede considerar un vascoiberista con muchas reticencias. Ya en el año 1942 publicó un artículo en el que ponía en tela de juicio parte de lo que varios vascoiberistas previos habían afirmado. Con discretas pinceladas va describiendo su serena y nada estridente disidencia frente al cierto vascoiberismo: «De 1942 a 1943 publiqué en la revista *Emerita* un estudio, en que hacía la revisión de la hipótesis conocida generalmente con el nombre “vascoiberista” [...] lejos de comprobar la clásica manera de pensar de Hugo Schuchardt (el último gran vascoiberista), tendían a limitarla y desautorizarla»⁹.

Más adelante llega a mencionar la «salvación» del vascoiberismo. Y es que en ciertos ambientes académicos cada vez estaba más en tela de juicio esta teoría. La relación genética entre el ibero y el euskera se ponía más y más en duda (aunque siempre ha habido partidarios de esta relación), mientras que la relación de coexistencia nadie la pone en duda, ni el mismo lingüista Antonio Tovar¹⁰, amigo de JCB, aunque en algunos puntos no coincidieron en sus puntos de vista. Así habla del vasco-iberismo JCB: «En suma, la hipótesis del vascoiberismo se salvará en parte o caerá por completo según como se descifren las inscripciones del litoral mediterráneo del Ebro al sur, tales como el plomo de Alcoy, las de Valencia, la de Castellón o las de San Miguel de Liria. Se ha sostenido que alguna de estas últimas se lee clara, quizás demasiado claramente, usando el vasco»¹¹.

No son pocos las anotaciones que va haciendo JCB sobre las interpretaciones que se hacen de términos y sufijos del ibero a lo largo de la obra *Sobre la lengua vasca*. El celta es para JCB una lengua que en numerosas ocasiones explica mejor el significado de varios sufijos que incluso permanecen en el

⁷ *Homenaje a D. José Miguel de Barandiaran. Una jornada cultural en compañía del maestro*, San Sebastián, Auñamendi, 1966.

⁸ Carreira, 1998: 22.

⁹ Caro Baroja, 1979: 124.

¹⁰ En su «Discurso inaugural del I Coloquio sobre Lenguas y culturas prerromanas de la península ibérica», Antonio Tovar habla de la historia de los estudios también vasco-iberistas, de su relación profesional con Julio Caro Baroja y sobre el estado de la cuestión vasco-iberista. Con delicadeza, afirmando la relación, se desmarca de la explicación «genética» del euskera sobre el ibero, Tovar, 1974.

¹¹ Caro Baroja, 1979: 105.

euskera¹². El euskera puede explicar, según JCB, algunas expresiones del ibero pero quizá no porque sea el heredero del ibero, sino porque ha heredado algunos rasgos o elementos: «¿Por qué es posible traducir una inscripción corta y las demás son ininteligibles? Puede hallarse la razón en que el vasco no sea el soñado ibérico, sino que tan sólo tenga de él unos cuantos préstamos aquí coincidentes. Puede que sea un descendiente de él tan cambiado como el francés respecto al latín»¹³.

Es significativo, en cuanto al modo de acometer el estudio de la lengua vasca de JCB, cuáles son sus referencias, autores y fuentes una y otra vez citados. En cuanto a autores de la Antigüedad, que dan datos sobre las lenguas peninsulares antes y durante la romanización:

Estrabón¹⁴, Varrón¹⁵
Plinio¹⁶

Los vascoiberistas «ibéricos» son mencionados al principio de su obra *Sobre la lengua vasca*, muchas veces para rebatir sus propuestas iniciales de una supuesta unidad lingüística en la península ibérica y un vascoiberismo romántico que le quedaba todavía un largo recorrido para llegar a ser riguroso y científico:

Estaban Garibay¹⁷, Manuel Larramendi, Juan Bautista Erro Azpiroz, Pedro Palbo de Astarloa.

Después vendría el padre Flórez¹⁸ que debate con argumentos de peso la supuesta unidad lingüística de la península antes de la dominación romana. Por último, Lorenzo Hervás y Panduro¹⁹, hace un intento antropológico de definir lo ibero y da comienzo a un método comparativo el cual se continuó con autores vascoiberistas del mundo germánico.

En cuanto a autores «modernos» en los que se apoya JCB por ser aquellos que dejan el estilo «fantástico» de los primeros vascoiberistas y son más rigurosamente científicos, podríamos citar los siguientes sin querer ser exhaustivos:

- Guillermo (o Wilhelm von) Humbolt²⁰, estudioso prusiano (1767-1835) que supone un paso de gigante en el método comparativo tomando como corpus la toponimia antigua de la península ibérica y el estudio del euskera hecho por el mismo Humbolt.

¹² «No haré ahora sino insistir en la expansión grande del sufijo “-ko”, que algunos piensan que en vasco incluso es de procedencia céltica, y que en idiomas indogermánicos hay formas muy parecidas a las celtibéricas referidas, como en el mismo latín “Ligusticus”, “Adiraticus” y “Ponticus”, y otras griegas con función equivalente», Caro Baroja, 1979: 180.

¹³ *Ibid.*, 195.

¹⁴ *Ibid.*, 31, 36, 38, 58, 60... Aunque JCB reconoce que este geógrafo no vino a la Hispania, se pudo haber servido de otros testimonios como el de Artemidoro o los de Posidonio que vivieron en la península en el siglo I a. de C.

¹⁵ *Ibid.*, 35.

¹⁶ *Ibid.*, 22, 36, 43, 44, 47, 63...

¹⁷ En la obra *El laberinto vasco* también trata temas lingüísticos y menciona a este autor, Caro Baroja, 1984: 145. Creo que es significativo cómo es introducido en *Sobre la lengua vasca*: «Esteban de Garibay (1525-1599) también afirma, en efecto, que la lengua vasca es la primera que se habló en España, aun cuando admite que desde muy antiguo otros pueblos distintos al más viejo desvirtuaron la unidad lingüística. Sus razonamientos no tienen valor ninguno en la actualidad. Por otra parte, fue uno de los que más contribuyeron a que se generalizara la reducción de la antigua Cantabria al actual territorio vasco, reducción que ha causado un sinnúmero de confusiones», Caro Baroja, 1979: 13.

¹⁸ *Ibid.*, 13, 17, 20, 21, 51...

¹⁹ *Ibid.*, 21-23.

²⁰ *Ibid.*, 23-26.

- Emil Hübner²¹, seguidor secuaz de Humbolt, que continúa con la investigación de las inscripciones ibéricas y hace una propuesta de declinación.
- Hugo Schuchardt²² también seguidor de Humbolt, es un lingüista comparativo especializado en lenguas románicas, criollas y el euskera.
- Adolfo Schulten²³.

Mencionando cuáles son sus referentes vemos con claridad, lo que JCB en ciertas ocasiones explícitamente señaló: que su método preferido para acercarse a la lengua vasca es el punto de vista histórico y diacrónico (más que el sincrónico, que tendría que estar encauzado a analizar la lengua hablada en la actualidad, para lo que el investigador habría que tener conocimientos lingüísticos de otra índole).

Llegados a este punto hago una propuesta de descripción comparativa entre la metodología de JMB y JCB en torno al euskera o la lengua vasca. Divido los aspectos comparables en cinco puntos:

Metodología en torno al euskera	
Joxemiel Barandiaran	Julio Caro Baroja
a) Recogida directa de materiales.	a) Análisis de corpus.
b) Publicación con estilo científico.	b) Publicación ensayística.
c) Análisis antropológico-etnológico.	c) Análisis lingüístico-comparativo.
d) Atención a la literatura oral, cuentología, etcétera.	d) Análisis histórico y cultural de la lengua.
e) Evita tomar parte en debates sociales-políticos en torno a la lengua.	e) Toma parte en el debate social-político también sobre la lengua.

A diferencia de JMB, JCB no recoge directamente materiales lingüísticos orales sino que analiza corpus y contrasta referencias y datos ya publicados y recogidos (punto a). El hecho de que no era un hablante nativo de euskera y que no era fluida su dicción en dicha lengua le llevó a que los corpus que manejaba fueran diacrónicos, ya «fossilizados» o fijados, y su punto de partida era lo que otros habían hecho y dicho, para luego hacer él su propio análisis y elaboración. Un ejemplo entre muchos es el capítulo «Una nota al P. Larrañendi» dentro de *Problemas vascos de ayer y de hoy*, en donde además de poner en evidencia una vez más las fantasiosas explicaciones etimológicas de parte del léxico del euskera, apunta algunos aspectos de los préstamos que ha tomado el euskera del latín²⁴.

El análisis histórico y cultural de la lengua (punto d) es un *continuum* en la obra de JCB. En *Problemas vascos de ayer y de hoy* (Txertoa, 1986) analiza la lengua vasca como elemento clave de la identidad vasca pero desde un punto de vista dinámico, no estático. Por eso organiza ese dinamismo en ciclos en los cuales la lengua (su evolución social y cultural) es objeto de observación.

²¹ Caro Baroja, 1979, 26, 67, 68, 70, 74, 84... Epigrafista, arqueólogo e historiador alemán (1834-1901).

²² *Ibid.*, 26, 60, 64, 74, 116...

²³ *Ibid.*, 64, 121. Arqueólogo, historiador y filólogo alemán (1870-1960), experto en Tartessos.

²⁴ Caro Baroja, 1986: 35-44.

Pero en sus estudios etnológicos, sí hace esa recogida directa. La correspondencia que mantuvo con JMB delata que en el año 1967 estaba haciendo encuestas etnológicas en el valle de Lana y en Tierra Estella, para las que no era necesario, por razones obvias, que las entrevistas fueran en euskera²⁵. Hay que recordar que el cuestionario para la investigación etnográfica de JMB estaba ya redactado y publicado desde 1949.

Sobre el tomar parte en los debates social-políticos en torno a la lengua (punto e), aquí cabe mencionar la obra *El laberinto vasco* (1984) donde en algunos capítulos JCB da su opinión en torno algunas ideas que estaban en moda en la transición sobre la recuperación de las lenguas y, en concreto, sobre la recuperación del euskera. Su sensibilidad cultural y lingüística le llevó a ver como legítimo y digno de ser sustentado el movimiento de euskaldunización que se llevó a cabo... cuando se pudo: al final del régimen franquista y en los comienzos del sistema democrático instaurado en España:

La voluntad demostrada por los vascos de querer decir algo en su idioma, tanto a la manera antigua como con vistas al porvenir, debe ser apoyada con la esperanza de que de ella salga una gran literatura y una importante lengua renovada», afirmó, anteayer, Julio Caro Baroja en el transcurso de una conferencia sobre el euskera, dentro del ciclo que imparte en el ateneo. Comenzó Caro Baroja su intervención con un análisis de los diferentes nombres dados al idioma –euskera, vasco, vascuence, vascogado, etcétera– y sus distintas formas de uso, para pasar después a un estudio del retroceso sufrido por el mismo en épocas históricas distintas, desde el siglo XVI²⁶.

Esta postura es matizada, por supuesto, en su capítulo titulado «Euskaldunización» de *El laberinto vasco* (1984)²⁷. Son consideraciones muy a tener en cuenta, porque en la euskaldunización se han producido fallos, errores en planteamientos que han repercutido negativamente precisamente en esa euskaldunización que se buscaba. En este sentido, también se mostraba muy interesado en el contorno cultural de la lengua (que afecta a la gramática, la fonética, la textualidad...), aspecto importante a veces olvidado en tareas de recuperación de dicha lengua.

El aspecto lingüístico que está siendo focalizado en este breve análisis lo veía englobado JCB en otros aspectos sociales, culturales y antropológicos, más amplios que son tratados no si cierta preocupación en *El laberinto vasco*. JCB se ve en la necesidad de arrojar un poco de luz restauradora a temas como la «identidad» que estaban en efervescencia en aquellos años 80:

²⁵ Carta del 12-III-1967: «[...] yo he empezado la recogida por el Valle de Lana. Así es que los bordes occidentales de Navarra y el extremo Norte van llenándose». Carta de 27-I-1967: «A ver si tengo suerte por el Valle de Lana y la Tierra de Estella».

²⁶ Caro Baroja, 1981.

²⁷ *Idem*, 1984: 107-118. Aunque también en otras obras se alude a la reeuskaldunización que a veces ha creado tensiones y se ha llevado a cabo con poco tacto y, por lo tanto, con poca eficacia. Así opinaba en *Problemas vascos de ayer y de hoy*: «En muchos puntos del país se leen letreros que vienen a decir que en Euskal-Erria hay que hablar vasco, como si pensar silogísticamente tuviera validez en éste y cualquier otro orden. A veces estos letreros se hallan en pueblos que no lo hablan desde hace ciento cincuenta años o más. La lengua vernácula se pretende vivificar, de acuerdo también con un voluntarismo absoluto, y no sólo se usa como medio de comunicación normal, sino como medio de divulgación de violentas ideas políticas. Es decir, que la lengua sirve para marcar diferencias y subrayar la adscripción a un grupo», *idem*, 1986: 29.

Si hay una «identidad» hay que buscarla en el amor. Ni más, ni menos. Amor al país en que hemos nacido o vivido. Amar a sus montes, prados, bosques, amar a su idioma y sus costumbres, sin exclusivismos. Amor a sus grandes hombres y no sólo a un grupito de ellos. Amor también a los vecinos y a los que «no son como nosotros». Lo demás, es decir, la coacción, el ordenancismo, la agresividad... ni es signo de «identidad»... ni es vía para construir o reconstruir un país que pasa acaso por la mayor crisis de su Historia y que está muy desintegrado desde todos los puntos de vista... Y la única posibilidad de creer en unidades, identidades y cosas por el estilo es cultivar el amor²⁸.

JOXEMIEL DE BARANDIARAN (1889-1992)

Para encuadrar este apartado dedicado a José Miguel de Barandiaran, vienen a colación unas sencillas frases que son como los principios etnológicos y antropológicos del pequeño gran sabio de Ataun en relación al euskara. Están sacadas del curso de etnología que impartió en la Universidad de Navarra entre los años 1964 hasta 1978 (la cita procede de los materiales del curso 1973-1974).

El euskera no es hablado por todos los vascos o por todos los que tuvieron antepasados vascos, sino por una minoría de ellos. Pero es un bien cultural de unos y de otros, una característica del grupo o de la comunidad vasca.

Para unos, los vasco-parlantes, es vehículo de ideas y sentimientos y medio normal de comunicación social. Para muchos es uno de los medios por los que expresan o dan a conocer el suelo que pisan, las tierras que cultivan o el paisaje en que viven (topónimos vascos). Para innumerables vascos que, viviendo tanto en Vasconia como dispersos en diversas naciones del mundo [...] es un medio por el que expresan su nombre y por el que declaran su ascendencia vasca.

El euskera es un bien cultural vinculado a diversos aspectos del pensamiento y de la actividad del grupo vasco. Por eso su vocabulario refleja los caracteres de su cultura y aun de las fases de su historia²⁹.

Un punto de vista etnológico y antropológico tan sencillo como encomiable el de JMB. Son unos principios fáciles de aceptar por todos y de gran sentido común. El pequeño gran sabio de Ataun nos da una vez más una clave para la convivencia también en aspectos lingüísticos, en una época en la que todavía se utiliza el euskera como arma arrojadiza, a veces, como bandera de división, otras, o como aspecto cultural que quiere relegarse al pasado y no prestarle atención.

En este apartado también quiero centrar la atención en el vínculo de unión entre estos dos autores especialmente prestando atención al punto de vista de la lengua.

Desde que en 1916 Joxemiel empieza a realizar sus primeras investigaciones de campo (en el lugar llamado Jentilbaratza de Ataun)³⁰, en su trabajo de campo combina la observación, la excavación, la medición, etcétera con

²⁸ Caro Baroja, 1984: 124-125.

²⁹ Beguiristain, 2000: 99.

³⁰ Aizpurua, 1999: 58-60.

la recogida de testimonios orales directamente y a través de un grupo de investigadores, recolectores que publicarán los testimonios orales transcritos en un primer momento en el anuario *Eusko Folklore* también fundado por JMB.

Este nuevo método de investigar en el ámbito de la cultura vasca, *grosso modo*, y en el ámbito de la arqueología y de la etnología tiene su origen en la relación que tiene con el profesor Wilhelm Wundt (1832-1920) que surge a partir de su primer viaje y estancia en Alemania en 1913. Ahí se dio cuenta que para investigar tenía que prestar más importancia a la experimentación propia, a la recogida de datos, análisis, etcétera que a la cultura libresca.

Para realizar este trabajo hemos tenido acceso a la correspondencia epistolar entre JCB y JMB, como antes he citado y es abundante. También en los diarios hay numerosas referencias. Yo tengo en mis manos referencias expresas a Caro Baroja que van desde 1931 a 1989. A partir de finales de los 70 diría que el reciente fallecido Juan Garmendia³¹, JCB y Barandiaran forman un trío que se reunirá a menudo.

La devoción que muestran por su maestro se manifiesta en numerosos detalles. En una reunión con Eusko Ikaskuntza el 26 de febrero de 1983 Barandiaran se entera que por motivos de salud JCB decide dejar la dirección de la *Revista Internacional de Estudios Vascos*. Ello produciría un retraso en la publicación de los números de la revista. Ese mismo día JMB llama a JCB y le pide, por favor, que atrase su decisión de dejar la revista unos meses, medio año, por lo menos. La respuesta de JCB es rápida: «No puedo dejar sin aceptar su consejo».

Con algunos ejemplos, sin embargo, mostraremos a continuación el parecido y diferencias entre JMB y JCB.

Ya se ha mencionado que a partir de 1921 cuando empieza a publicar *Eusko Folklore*, en numerosas ocasiones publicará cuentos, pasadizos, leyendas y testimonios de origen oral y recopilados por él y sus colaboradores en aquella primera etapa de *Eusko Folklore*. Estos son los colaboradores de la primera etapa de dicha publicación (hasta la Guerra Civil):

Tiburcio de Ispizua
 Félix de Zamalloa
 Juan de Irurogetagoyena
 Pedro de Maiz
 León de Bengoa
 Ricardo de Ragueta
 Pedro de Atutxa
 José de Etxabbarri (*O. C.*, II)

Precisamente en el año 1921 dio una conferencia en Durango (*O. C.*, v, 195-212). Cuando no contaba más que con treinta años ya tenía una visión de la mitología vasca muy enriquecedora y completa, aunque ya en aquella ocasión señaló que iba a seguir profundizando en el tema.

Los cuentos y pasajes son interesantes para JMB porque nos muestran el pensamiento mágico y mitológico de los vascos de principios del siglo XX, que todavía perdura. Con el paso del tiempo esos materiales se han convertido en

³¹ «Etnógrafo, antropólogo e historiador. Nacido en Tolosa el 12 de julio de 1926 y fallecido el 8 de enero de 2015. [...]», Vélez de Mendizábal, 2015.

muy valiosos, no solo por su valor etnológico, sino también por su valor estilístico, lingüístico y por su imaginario.

Algunos de esos pasadizos y cuentos, no son muy largos. Este sería un ejemplo.

<p>Frente a la cuesta de Lunaarte, término de Ursuaran en la jurisdicción de Segura, y a la izquierda de la peña regata de Datorriaga, se levanta en medio de espeso jaral una peña caliza llamada Aitozorrotza, cuyo aspecto semeja a una torre gótica de antigua catedral.</p> <p>Dícese que la plantó allí Sansón, lanzándola de muy lejos, de no se sabe qué montaña.</p> <p>Existe en Zegama otra leyenda referente a esta peña. Hela aquí:</p>	
<p>Beñ Urtsuango Bustalatzako (:) baserrin senar-emazte batzuk bizi mentzien, Pero ta Mari izena zoenak.</p> <p>Beingo baten Peruk, auntsai zeilela, Aotzorrotzen erlea ikusmentzon goiti beera ezte zeriola. Berealdiko poztu mentzan, eztekin bizimaña nolabat ataako zola-ta.</p> <p>Etxea jun da esan dio mariri ze bilaudon. Juten die bik Aitzorrotzea, ta gerriin soka luze'at lotu ta jesten da Peru, Marik goiti sokeri eusten diola. Erlea zeon tokiaño jetxi zanen, Etaa markas bat eta « beitu, beitu, ze ederra!» otseitte mentzion Mariri. Marik, alako markesa ikusi zonen, sokeri jare eñ da txaloka asi mentzian. Baita Peruk e laixter Jauneri kontu emamentzion.</p>	<p>En el caserío Bustalatz de Ursuaran vivían una vez marido y mujer llamados Pedro y María.</p> <p>En cierta ocasión Pedro, cuando apacentaba cabras, vio en Aitzorrotz un enjambre de abejas que destilaba miel. Alegrose sobremanera (pensando) que de algún modo aseguraría la vida con la miel.</p> <p>Se va a casa y cuenta a María lo que ha hallado. Corren ambos a Aitzorrotz, y atada a la cintura una cuerda larga, baja Pedro, mientras María sostiene la cuerda desde arriba. Al bajar hasta el sitio en que se hallaba el enjambre, sacó un panal y «¡mira, mira qué hermoso!» gritó a María. Al ver tamaño panal, María soltó la cuerda y empezó a aplaudir. También Pedro saldó presto las cuentas con el Señor.</p>

Los cuentos o pasadizos orales de Peru y Mari son recogidos ya por JMB a principios del siglo xx. Es claro que este primer ejemplo es del la variedad del Goierri guipuzcoano, dialecto central o guipuzcoano. JMB siempre cuidó que los «materiales» orales estuvieran transcritos del modo más cercano posible a la fonética del informante.

Cuando escribía en euskera, en cambio, procuraba utilizar el modelo estándar de la lengua, que, como sabemos, fue a principios del siglo xx el *gipuzkera osotua* (guipuzcoano unificado)³² y después, a partir de 1968 el *euskara batua* (la puesta en marcha de este modelo le «pilló» con setenta y nueve años, pero hizo un esfuerzo por amoldarse y aproximar su ortografía escrita a este modo estándar o unificado de escribir en euskara). En la última etapa de su vida, su escritura en euskera, se acerca al *batua* en algunos aspectos y

³² «Gipuzkeraren erabilera guztiz zabaldu zen literatura mailan azken karlistadaren ondoren. xx. mendearen hasieran euskararen batasunaren aldeko proposamenak zabaltzen hasi zirenean, gipuzkera hartu zuen ardatz gisa R.M. Azkuek hizkuntza batuaren aldeko hautuak aurkeztu zituztenean, eta gipuzkera osotua deitu zion hizkuntza molde berriari» (La utilización del guipuzcoano se extendió totalmente en ámbito literario después de la última guerra carlista. Cuando las propuestas para la unificación del euskera se empezaron a extender a principios del siglo xx, R. M. Azkue tomó al dialecto guipuzcoano como eje al hacer su propuesta de lengua unificada y llamó a la nueva variedad literaria estándar *gipuzkera osotua* [guipuzcoano unificado]), en euskadi.net <http://www.euskara.euskadi.eus/r59-lurcontd/eu/contenidos/termino/_c02449/eu_g_1950/g1950.html>.

permanece unida al labortano³³ (los años que vivió en Lapurdi parece que tuvieron también una influencia lingüística) en otros. *Lehen euskal gizona* (Txertoa, 1985) es una obra donde se pueden ver estas tendencias. En cuanto a las flexiones verbales, se inclina por las labortanas en algunos casos (*daukuzu, daukute, zaiku, dauzkigute, zeuzkiguten* < diguzu, digute, zaigu, dizkigute, zizkiguten...), aunque no siempre. La grafía, en ocasiones, refleja la escritura de Iparralde: *oinharria, ethnia, ihizi, haro, hibai*... Utiliza en ocasiones un léxico y una sufijación de origen labortano, aunque hoy en día esas formas son aceptadas dentro del acervo del euskera *batua*: *ehiera* (<errot), *aunitz, elizaño* (<elizatxo), *hazkurri* (<elikagai), *ator* (<alkondara), *ehortzi* (<lurperatu)... En otras ocasiones la tendencia purista que se impuso a principios del siglo xx (hay varios «purismos» léxicos, aunque el más conocido es el propuesto por Sabino Arana), se manifiesta en textos de la última etapa de su vida. Por ejemplo en el mismo *Lehen euskal gizona*, encontraremos neologismos (de Sabino Arana) como *enda* (raza), *izkilu* (arma), *izpelki* (bivalvo)... Incluso en sus manuscritos (su diario) encontraremos neologismos de este tipo: *Euskalerriko Ikastola nagusia* (<Euskal Herriko Unibertsitatea), *agertu bat* (<bisita bat), *euskal-urrukuskiña* (<euskal diaspora).

Volviendo a otro ejemplo paradigmático de los testimonios recogidos en sus inicios, así se recogía *Eusko Folklore* otro breve pasadizo.

«Es variante de las anteriores la siguiente leyenda que me fue referida el año 1920 por el anciano Matías Aranaz, de Kortezubi. Dice así:	
Oiz'en arri aundi bet eguan. Ganien euken eskibrituta: “Azpijen dagona ganien balego...!” Mayorazgo batek eruen zittuzen gixonak arrije bueltateko da bueltia eben arrije, da azpijen euken eskibriduta: “Etorriko dire tontuen batzuk ereingo deustezanak buelten batzuek”. Ori alan bada, sartu deittela kalabazan da urte daittela Bitorijako plazan.	En Oiz había una gran peña. Encima tenía escrito: “Si estuviera encima lo que está debajo...!” Un mayorazgo llevó gente para volcar la piedra, y volcaron la piedra, y debajo tenía escrito. “Vendrán algunos tontos que me darán algunos vuelcos”. Si eso es así, métase en calabaza, y salga de Vitoria en la plaza”» ³⁴ .

La transcripción es también de la década de los 20. El dialecto occidental o vizcaíno (variante de Gernika), no es el dialecto de JMB. Pero lo recoge con mucha precisión y coherencia. Las flexiones verbales, la cuales son difíciles de usar / y captar para un no vizcaíno, están muy bien recogidas (*deustezanak/ zittuzen/ euken, / deittela*... < dizkidatenak, zituen, zeukan, dadila).

La grafía utilizada para la transcripción coincide mucho con la ortografía recomendada por Sabino Arana para el vizcaíno. Esa ortografía fue publicada en 1897 con el título: *Lecciones de ortografía del euskera bizkaino*. Como elemento distintivo, tenemos el sonido palatal (sonoro o sordo) intervocálico

³³ Hoy en día está más extendida y goza de mayor prestigio la división dialectológica hecha por el académico Koldo Zuazo. Según esa división, el euskera hablado en Sara sería el «nafar-lapurtera» o navarro-labortano, distinto al hablado en Ataun, que sería el «erdialdekoa» o el dialecto central (antes denominado guipuzcoano), Zuazo, 2003.

³⁴ Barandiaran, 1928: 14.

(considerado por algunos como semiconsonante), se representa por el grafema «*j*», siguiendo a la propuesta ortográfica para el vizcaíno de Sabino Arana, el cual seguía a su vez al durangués Pedro Pablo Astarloa:

Bitoria > Bitorija
 harria > arrije
 azpian > azpijen

Menciono otro ejemplo tipográfico: la «*r*» fuerte se representa con una *r* con tilde: *ř*

Continúa, por lo tanto, a principios del siglo xx esa tradición ortográfica, que fue seguida también por muchos escritores que entonces empezaron a escribir en euskera (Lizardi, Lauaxeta, Orixe... por citar unos pocos). Los aspectos morfológicos como los *atziski* o sufijos en euskera a menudo aparecen al final de la palabra tras un apóstrofe, también herencia del sistema ortográfico de Sabino Arana:

Lejona'n (Leioan)
Kataliñ'ek (Katalinek)
Dar-dar'en ipuie (Dar-darren ipuina)

No solo en el plano lingüístico, sino también en el literario son un hito obras como *Euskal mitologia* (1984) la *Euskal mitologiaren hiztegia* (*Diccionario ilustrado de la mitología vasca*), sobre todo en el ámbito de la literatura popular. Este último diccionario aparece también en las obras completas de Barandiaran como un último volumen. De un modo sistemático reunió los resultados de sus encuestas y gracias a eso se salvaron del olvido y de la pérdida muchas narraciones y seres míticos. Además de rescatar de la pérdida, puso todo eso en manos del gran público por medio de las citadas publicaciones. La literatura fantástica para adultos no ha sido muy cultivada en euskera pero cuando se ha hecho (sobre todo en literatura infantil y juvenil) son los seres mitológicos que descritos y narrados en las obras de JMB los que aparecen. Por citar un autor que ha seguido la labor etnológica y lingüística de JMB, diremos que la obra de Juan Manuel Etxebarria es un claro ejemplo de ello.

Continuando con la literatura oral, los *bertsos*, coplas, pequeños poemas y dichos que JMB y sus discípulos recogen se cuentan por centenares. Siguiendo un orden cronológico con el contacto que tuvo JMB con esa literatura oral, cabe destacar un *bertso*-oración que aprendían los ataundarras hace tiempo. Se lo aprendió a su madre en la infancia y dice así.

Jesus, Maria, Jose
Santa Ana ta San Joakin,
goazen guztiok
zerura alkarrekin.

(Jesús, María, José/ santa Ana y san Joaquín/ vayamos todos/ al cielo juntos).

En Zeanuri (Bizkaia) recogió *bertsos* narrativos en donde se cuentan algunos litigios entre baserritarras del pueblo o los que narran el incendio que sufrió la iglesia. Son *bertsos* que los mismos zeanuriztarras cantaban y transmitían de modo oral (*O. C.*, II, 173-177):

De las veinte estrofas (dedicadas al incendio) elijo la segunda:

<p><i>Elixaren ganean Nai neuke verba egin, Estakit ser gertatu bear dan berakin. Orrela ikustea esta ba atsegin; errasoia non dagoan nai neuke nik jakin.</i></p>	<p>Acerca de la iglesia quisiera hablar, no sé que haya de acontecer con ella. Verla en tal estado no es pues, agradable; dónde está la razón quisiera yo saber.</p>
--	--

Si nos vamos a otro extremo de la Vasconia, nos encontramos con unos *bertsos* que se cantaban la Nochevieja todos los años en Zugarramurdi (Navarra). Estos materiales fueron recogidos en un trabajo monográfico sobre este pueblo navarro (*O. C.*, XXI, 326-327). La canción consta de doce estrofas y fue recogida en 1941 a Kose Larzabal, el cual dice que se lo aprendió de oír cantar a un tío suyo de Zugarramurdi:

Gau Zaharreko kantak (Zugarramurdi)	Cantos de Noche Vieja (Zugarramurdi)
<p><i>San Silbestrek bialdu gaitu, izar eder bat gidari, aren onretan ibil gaitazan gaurko gauean kantari.</i></p> <p><i>Dios te salbe ongi etorri Jainkuak gabon digula, Jainkuak gabon digula eta urte onian sar gaitzala.</i></p> <p><i>Etxe ontako nausi jauna, bai ala ezetz errazu, afalonduan otzak iltzera amak bialdu ez gaitu. [...]</i></p>	<p>San Silvestre nos ha enviado una hermosa estrella como guía, para que andemos en su honor cantando esta noche.</p> <p>Dios te salve, bien venidos buena noche nos dé Dios, Dios nos dé buena noche y nos introduzca en buen año.</p> <p>Señor amo de esta casa, denos permiso, sí o no, para morirnos tras la cena helados no nos ha enviado la madre. [...]</p>

Viene a colación el recordar la importancia que la metodología ha tenido en la obra de Barandiaran. «La guía para una encuesta etnográfica» (*O. C.*, xx, 226-309) es un hito clave, porque gracias a ese método se podrá recoger mucho material de oralidad, de la llamada «literatura oral». El *Atlas etnográfico de Vasconia* es otro gran proyecto diseñado por Barandiaran y sus seguidores en los grupos Etniker (grupos de investigación etnográfica).

Desde 1990 el grupo Etniker Euskalerrria ha publicado siete tomos que analizan la población de Vasconia teniendo en cuenta la cultura tradicional tal como ha sido registrada en los siglos xx y XXI. Al primer volumen, sobre *La alimentación doméstica* (1990), siguieron *Juegos infantiles en Vasconia* (1993) *Ritos funerarios* (1995), *Ritos del nacimiento al matrimonio* (1998), *Ganadería y pastoreo* (2000), *Medicina popular* (2004) y un último volumen, *Casa y familia* (2011).

En el extenso volumen dedicado al mundo infantil *Juegos infantiles en Vasconia* (1993) nos topamos de lleno con el tesoro de la literatura oral. Se recogen (en castellano y en euskera) numerosos cuentos, canciones de cuna, trabalenguas, fórmulas de rifa, acertijos y un largo etcétera de materiales adecuados

para los niños y que se han transmitido de generación en generación de modo casi siempre oral en el ámbito de la Vasconia.

Lo anteriormente citado ha tenido repercusión en la literatura vasca en general y en la literatura infantil vasca en particular. Esta última había tenido muchas dificultades para desarrollarse de modo normalizado en la época del régimen del general Francisco Franco. Al regreso del sistema democrático y la organización autonómica, por demanda del sistema educativo, la literatura infantil en euskera tuvo un *boom* o un auge sin precedentes. Al menos en cuanto a títulos, traducciones y difusión, los 80 supusieron un cambio de ritmo en claro ascenso. En este auge, en esa misma década una colección llamada «Axut» de la editorial Elkar publica una serie de obras de literatura infantil donde los elementos y personajes mitológicos (la gran mayoría recogidos en la obra de JMB) tienen gran presencia:

- Patxi errementaria* / Sagrario Yarnoz / Donostia, Elkar (1983).
- Makilakixki* / Sagrario Yarnoz / Donostia, Elkar (1982).
- Sorgin gaiztoa* / Sagrario Yarnoz / Donostia, Elkar (1983).
- Lau anaiak* / Joxantonio Ormazabal / Donostia, Elkar (1983).
- Barbantxo* / Sagrario Yarnoz / Donostia, Elkar (1983).
- Bigantxaren ordaina* / Sagrario Yarnoz / Donostia, Elkar (1983).
- Mari zikin* / Sagrario Yarnoz / Donostia, Elkar (1983).
- Martixio asmatzailea* / Joxantonio Ormazabal / Donostia, Elkar (1983).
- Astoa, zakurra, katua...* / Joxantonio Ormazabal / Donostia, Elkar (1985).
- Zapataritxiki* / Sagrario Yarnoz / Donostia, Elkar (1983).
- Gizon harrigarriak* / Sagrario Yarnoz / Donostia, Elkar (1982).
- Sorgin gaiztoa* / Sagrario Yarnoz / Donostia, Elkar (1983).
- Otsoa eta azeria* / Joxantonio Ormazabal / Donostia, Elkar (1985).

En años más recientes podríamos destacar estos títulos (sin ánimo de ser exhaustivos) en donde la mitología vasca es un apoyo narrativo claro:

- ARRIETA, Yolanda; CABALLERO, Maite (marrazkiak), 2012, *Basajaun eta Martin*, Donostia, Erein.
- OLAIZOLA, Jexux Mari *Txikilu*, 2010, *Euskal mitologia haurrentzat*, Donostia, Elkar.
- 2000, *Ausarta eta panpoxa Tartaloen basoan*, Donostia, Elkarlanean.
- 2010, *Arratsalde bat Marirekin*, Donostia, Elkar.
- STRUBEEL, Xabier, 2010, *Lamiak erreka eta itsasbazterretako emakume misterioitsuak*, Maluta.
- 2010, *Jentilak, gure senide zaharrak*, Maluta.

El amor que profesa JMB a su cultura se extiende a la lengua, por supuesto, no es excluyente y la motivación de ello lo explica con una comparación sencilla y totalmente inteligible:

El País Vasco no es solo una geografía, sino los hombres que lo habitan, un pueblo y un pueblo que tiene naturalmente una historia, una historia antiquísima, tanto que no aparece en toda Europa ni una sola etnia que tenga contornos más claros que la vasca, esto quiere decir que nosotros constituimos entre otras muchas clases de plantas y flores de que se compone un jardín, un género de flor o de planta diferente que tiene el derecho a la vida como las demás, no a mejores cuidados que las demás flores o plantas, pero sí a tantos cuidados como las demás, este es un cui-

dado que nos está encomendado y más si hay alguien que quiere hacerla desaparecer para que se vea mejor otra flor cualquiera.

Nosotros no pedimos que se corte ninguna flor, sino que dejen viva la nuestra³⁵.

Parece que ese mismo amor es el que imbuyó a un discípulo suyo, Julio Caro Baroja. El sabio de Itzea identifica ese amor con el corazón identitario que quiere encontrar en los estudios vascos por encima de coyunturas sociales o discursos políticamente correctos en boga, como confiesa en su obra *El laberinto vasco* que ya hemos mencionado anteriormente, pero da un cierre adecuado a este trabajo mostrando la sintonía entre estos dos maestros de la cultura vasca: «Si hay una “identidad” hay que buscarla en el amor. Ni más, ni menos. Amor al país en que hemos nacido o vivido. Amar a sus montes, prados, bosques, amar a su idioma y sus costumbres, sin exclusivismos»³⁶.

BIBLIOGRAFÍA

- AIZPURUA, J.; AIZPURUA, J., 1999, *Barandiaran*, Biografiak, Donostia, Elkarlanean.
- BARANDIARAN, J., 1928, *Mitología del pueblo vasco. II. Las piedras y los monumentos prehistóricos*, Laboratorio de Etnología de la Sociedad de Estudios Vascos, Asmoz ta Jakitez.
- 1972-1984, *Obras completas de José Miguel de Barandiaran*, Bilbao, La Gran Enciclopedia Vasca.
- 1973, *Obras completas. Eusko Folklore*, t. II, Bilbao, La Gran Enciclopedia Vasca.
- 1983, *Obras completas. Miscelania*, t. XII, Bilbao, La Gran Enciclopedia Vasca.
- 1985 [1972], *Lehen euskal gizona*, Donostia, Txertoa, 2.^a ed.
- 2009, *José Miguel de Barandiaran: diario personal: (1936-1953), durante los años de su exilio en el País Vasco continental*, Ataun, Barandiaran Fundazioa.
- BARANDIARAN IRIZAR, L., 1983, *José Miguel de Barandiaran. Patriarca de la cultura vasca*, Bilbao, La Gran Enciclopedia Vasca.
- BEGUIRISTAIN, M.^a A. (ed.), 2000, *Curso monográfico de etnología vasca. José Miguel de Barandiaran*, San Sebastián, «Sara», n.º 4.
- CARO BAROJA, J., 1963, *Barandiaran y la conciencia colectiva del pueblo vasco*, en *Homenaje a D. José Miguel de Barandiaran (Una jornada cultural en compañía del maestro)*, por «La Academia Errante», San Sebastián, Auñamendi, «Auñamendi».
- 1972, *Los Baroja*, Madrid, Taurus.
- 1979, *Sobre la lengua vasca*, San Sebastián, t. IX, Txertoa, Estudios Vascos.
- 1981, «Julio Caro Baroja pide apoyo para el euskera», *El País*, 30-enero-1981, <http://elpais.com/diario/1980/01/30/cultura/318034813_850215.html>.
- 1982, *Sobre historia y etnografía vasca*, San Sebastián, Txertoa, Estudios Vascos, t. XI.
- 1984, *El laberinto vasco*, San Sebastián, Txertoa, Estudios Vascos, t. XII.
- 1986, *Problemas vascos de ayer y de hoy*, San Sebastián, Txertoa.
- CARREIRA, A. (ed.), 1998, *Ser o no ser vasco. Julio Caro Baroja*, Madrid, Espasa.
- ETNIKER EUSKALERRIA, 1993, *Juegos infantiles en Vasconia*, Bilbao, Labayru Ikastegia.
- IBARGUTXI, F., «Juan Manuel Etxebarria Ayesta», 2013, <<http://www.euskomedia.org/aunamendi/36379>>.
- MARAÑA, F., 1995, *Julio Caro Baroja. El hombre necesario*, San Sebastián, Birmingham, «Vascos de palabra».
- TOVAR, A., 1974, «Discurso inaugural del I Coloquio sobre Lenguas y culturas prerromanas de la península ibérica», <<http://www.cervantesvirtual.com/obra/discurso-inaugural-del-i-coloquio-sobre-lenguas-y-culturas-prerromanas-de-la-pennsula-ibrica-0>>.
- VÉLEZ DE MENDIZABAL, J. M., 2015, <<http://www.euskomedia.org/aunamendi/61765>>.

³⁵ Ugalde, 1974: 46.

³⁶ Caro Baroja, 1984: 124.

UGALDE, M., 1974, *Hablando con vascos*, Barcelona, Ariel.

ZUAZO, K., 2003, *Euskalkiak. Herriaren lekukoak*, San Sebastián, Elkar.

ABREVIATURAS UTILIZADAS

O. C.: (1972-1984) *Obras completas de José Miguel de Barandiaran*, Bilbao, La Gran Enciclopedia Vasca.

JCB: Julio Caro Baroja.

JMB: José Miguel Barandiaran.

RESUMEN

José Miguel de Barandiaran y Julio Caro Baroja, dos nombres para el estudio de la cultura vasca

En este trabajo trato de poner el foco de atención en lo que unía y en lo que se diferenciaba en la labor académica de José Miguel Barandiaran y Julio Caro Baroja, pero centrándome en la lengua vasca. En consecuencia, atiendo también a los testimonios textuales que los autores y sus seguidores pudieron recoger para analizar la producción en euskera, la historia del euskera, la situación sociolingüística actual y la fundamentación antropológica del interés y el estudio de dicha lengua.

Palabras clave: euskera; lengua vasca; cultura vasca; metodología; literatura popular; literatura oral.

ABSTRACT

José Miguel de Barandiaran and Julio Caro Baroja, two names for the study of the Basque culture.

In this work I put the focus on the differences and similarities in the academic work of José Miguel Barandiaran and Julio Caro Baroja regarding the Basque language. Consequently, I also pay attention to the textual evidence gathered by these authors and their followers in order to analyze production in Euskera, the Basque history, the current sociolinguistic situation and the anthropological basis for the interest and study of this language.

Keywords: Basque language; Basque culture; methodology; popular literature; oral literature.